

10° Congreso Argentino y 5° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias

La enseñanza del atletismo. Una propuesta desde su lógica interna

Autor: Prof. Farias Daniel

Email: profdanielfarias@hotmail.com

Resumen

En esta ponencia se intenta presentar un análisis sobre la enseñanza del atletismo, desde una perspectiva más flexible que al mismo tiempo nos exija el replanteo de los métodos tradicionales. Entendiendo como tradicionales aquellas formas de abordaje que históricamente han representado a la enseñanza deportiva y que a pesar de innumerables críticas se han conformado en legítimas. Es muy común ver la enseñanza del atletismo en la escuela de una forma tecnicista, ligada al biologismo, utilizando distintos métodos naturalizados, que van de lo simple a lo complejo, de lo fácil a lo difícil, trabajando estos conceptos de forma aislada y dando al alumno el lugar de mero reproductor de viejas recetas metodológicas. Como así también, propuestas humanistas basadas en la multilateralidad, donde se tiene la falsa creencia de que a partir de juegos o técnicas globales, el alumno llega a la técnica específica; olvidando el escenario del deporte: la competencia.

El eje del trabajo busca problematizar las tradiciones sobre la enseñanza que atraviesan al atletismo, analizar sus límites, sus conceptos omitidos, con el fin de poner sobre la mesa la lógica interna que este deporte contiene, cuáles son los elementos que lo componen, cómo se articulan entre sí y cuáles son las consecuencias para su enseñanza.

Palabras claves: Atletismo, enseñanza, tradiciones

Introducción

Una primera dimensión de análisis de la ponencia refiere al atletismo como una configuración de movimientos que nos permite pensar la enseñanza del mismo. Y

una segunda dimensión, que a su vez juega una especie de relevo con la primera, refiere a la enseñanza de este deporte, a partir de indagar en la posibilidad de encontrar otras formas de enseñar, desde una perspectiva más flexible que al mismo tiempo nos exija el replanteo de los métodos tradicionales. Entendiendo como tradicionales aquellas formas de abordaje que históricamente ha representado a la enseñanza deportiva y que a pesar de innumerables críticas se han conformado en legítimas, en diversos contextos, a la vez que se han transformado en hegemónicas.

Reafirmando la idea de progresar en la enseñanza en dirección a la comprensión de la lógica interna que el juego contiene, se pretende definir con mayor precisión qué significa la misma, cuáles son los elementos que la componen, precisar cómo se articulan entre sí y mostrar cuáles son las consecuencias para su enseñanza.

Tanto la primera como la segunda dimensión, para una mejor comprensión y para el posicionamiento ideológico de la enseñanza deportiva, serán expuestas en forma conjunta y con una articulación coherente, de manera tal que no se desarticule la relación contenido-enseñanza.

Conceptualización del atletismo y la enseñanza

Como primera medida definiré al atletismo como un deporte, esto es una práctica corporal, una configuración de movimiento con características específicas, con una institucionalización de sus códigos reglamentarios, lo cual determina que es lo que puedo hacer y lo que no. Si modifico la regla deja de ser ese deporte, pasa a ser una práctica parecida pero no ese deporte (característica excluyente que le da su especificidad) y la competencia como contexto específico de práctica. (Contexto específico, porque la competencia es el verdadero escenario donde se manifiesta y se hace presente el deporte).

A su vez esta práctica corporal para esta propuesta representa una configuración de movimientos, que refiere a formas de movimiento que una cultura fue y va construyendo a lo largo de su historia, a la vez que la va legitimando.

Desde esta perspectiva, se entiende al deporte como una práctica cultural, social y educativa, histórica por ende política y por lo tanto, con una enseñanza

comprometida con una práctica que contemple en mayor medida las significaciones sociales y la complejidad de la enseñanza. Pero al mismo tiempo hay que pensar al atletismo en relación a nuestro campo de saber específico, para desligarse de las concepciones naturalistas que históricamente lo han representado.

Esta concepción del deporte, además, recupera el carácter social del cuerpo que no sólo es considerado como un conjunto de huesos, músculos, articulaciones y sistema nervioso, sino que constituye con el lenguaje, la cultura y la sociedad que rodea al mismo.

A su vez, señalar al atletismo como una configuración de movimientos, me permite articular esta definición con el sentido y las formas que éste va adoptando a partir de sus códigos reglamentarios. Análisis que permite, como primera medida, establecer que el mismo posee una lógica interna, la cual se configura a partir de sus reglas, objetivos, situaciones y acciones. Esta lógica interna es la que le da sentido como deporte.

En este contexto, la enseñanza se la define como una trasmisión de un saber (recorte de la cultura), que no implica una mera trasmisión lineal, sino un proceso el cual hay que resignificar, que implica una construcción y que siempre tiene una intención, que se desarrolla dentro de la cultura. Si bien Raúl Gómez lo define como un proceso que se da en un espacio de incertidumbre, toda práctica corporal debe pensarse con una intensión educativa, para que sea educativa.

De lo que se trata, es que los alumnos tomen una posición crítica sobre procedimientos generales de enseñanza basados en la repetición mecánica de progresiones y pasos a cumplir; ya que si se cae en esa mera reproducción, progresiones metodológicas generales, fases de aprendizaje, esquema o patrones de enseñanza, la práctica “responde a una idea tecnocrática de la enseñanza que puede y debe cuestionarse, tanto desde el punto de vista educativo como desde el punto de vista deportivo” (Crisorio, 2001:7).

Resulta recurrente el discurso de varios autores que proponen recetas metodológicas, que parten de la idea de que si la misma es respetada, se llegarían a los objetivos propuestos, pues “todas y cada una de las etapas de la enseñanza

aparecen en la bibliografía condicionadas por el aprendizaje; aprendizaje que también caerá en la condicionalidad de cómo se debe enseñar”.¹

Ahora bien. ¿Cómo enseñar el deporte, en este caso el atletismo, sin partir de la técnica, de las fases del aprendizaje?

Problemáticas en torno a la enseñanza

Generalmente se ha tomado la enseñanza del atletismo a partir de cierta predominancia tecnicista, en la que los fundamentos técnicos se enseñan históricamente de manera aislada, ligada al biologicismo, utilizando distintos métodos naturalizados, que van de lo simple a lo complejo, de lo fácil a lo difícil. Asimismo, es habitual ver profesores que trabajan, técnica y técnica (y alumnos que reproducen esto) con indiscutibles recursos técnicos. O, por otro lado, profesores que piensan la enseñanza desde un punto de vista más humanista, o a partir de juegos a los cuales se los denomina, de multilateralidad, o de trabajos basados en técnicas globales que llegan luego a técnicas específicas. De lo que trataremos en este trabajo, es de romper con esa tradición y proponer una forma de enseñanza a partir de la lógica interna del atletismo.

Primeramente, la técnica no debe ocupar y guiar el proceso de enseñanza. En este sentido, por ejemplo al enseñar una carrera, no sólo hay que abordarlo desde su complejidad técnica, sino también sobre cuáles serían los momentos adecuados y reales para su aplicación, la competencia (que es una característica fundamental del deporte).

Como establece Crisorio (2001), en su texto “la enseñanza del basquetbol”, el proceso de transmisión debe tratarse, desde la articulación permanente de la síntesis y análisis del juego², (síntesis como una situación competitiva, pero con

¹ Giles, G., De la Cruz, S., Montenegro, J. P., Montoby, L., Viñes, N., (2011) , La enseñanza de los deportes. Lógica homologada. La misma mirada, ponencia presentada en 8° Congreso Argentino y 3° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, FaHCE, UNLP.

² La síntesis del juego desde esta perspectiva, refiere al abordaje de la situación de juego 5 vs. 5, a partir de reducir sus reglas de manera tal que se pueda abordar en un comienzo una lógica de juego que sea representativa de la real, que se da sólo en su totalidad. Recordar que la regla implica cierta dificultad que haría que en su totalidad en un comienzo de la enseñanza sería

menos reglas que les permita a los alumnos entender la lógica de las distintas disciplinas y análisis habla del desmembramiento de la disciplinas, para su corrección y mejoramiento) de una manera dialéctica, a la vez que superadora en la construcción del mismo. Si bien el texto mencionado refiere al basquetbol, este al igual que el atletismo son fenómenos culturales que se encuentran dentro de un conjunto de manifestaciones simbólicas de una sociedad, por ello son parte de una construcción social e histórica, por ende política y cultural.

Las situaciones aisladas en el atletismo no se desestiman, porque son necesarias en algunos momentos, pero están deben ser trabajadas junto con los diferentes recursos, técnicos y tácticos que el atletismo presenta. En este sentido, el atletismo, o su síntesis, posibilita aprender a hacer y a evaluar las distintas disciplinas y el análisis a mejorar todos los recursos necesarios para mejorar la efectividad en la aplicación. El uno sin el otro, no tiene sentido en la enseñanza.

En su texto, Crisorio (2001) propone que la enseñanza de los deportes debe estar orientada por la lógica interna. Es decir, la misma debería progresar hacia la comprensión de esta lógica por parte de los atletas o alumnos de manera que puedan actuar en consecuencia, lo que implicaría articular los distintos elementos que la componen. Estos elementos son: las reglas, los objetivos, las situaciones y las acciones. Por ello, la enseñanza “no se reduce a la suma de fundamentos técnicos bien ejecutados sino que constituye una configuración de acciones que se encadenan unas con otras en función de las situaciones a resolver” (Crisorio, 2001). En definitiva, las reglas determinan objetivos, los objetivos determinan situaciones y estas situaciones determinan acciones propias del deporte para su resolución. Reafirmando aquí, la idea de progresar en dirección a la comprensión de la lógica interna que las disciplinas contienen, mostrando cuáles son las consecuencias para su enseñanza. Pero entendiendo que las situaciones del deporte no se dan, como dice Crisorio, “de manera casual ni caprichosa sino que están determinadas, en última instancia, por el objetivo más general del juego que es convertir más que el rival para ganarle” (ibíd.2001:7).

imposible que el alumno pueda resolver el juego. El análisis, por su parte, refiere al desmembramiento del juego, para su corrección y mejoramiento del mismo. Para ampliar ver: Crisorio La enseñan

Es así que tanto el objetivo general como los objetivos parciales (elevar las rodillas, soltar los brazos, darle más altura, etc.) como las acciones de los participantes, quedan sujetos a las reglas, que determinan las formas lícitas de conseguirlos. Por lo tanto debemos entender a la lógica interna del atletismo (y de otros deportes) como “la relación, lógica, por la cual las reglas determinan objetivos y formas legales de conseguirlos, generando y permitiendo ciertas situaciones y no otras y, consecuentemente, ciertas acciones y no otras” (ibíd.).

Esta sola reflexión indica que la enseñanza de los fundamentos técnicos sin relación con las situaciones reales de competencia resulta tan abstracta y sin sentido como enseñarlos sin conexión con otros fundamentos que, necesariamente, se encadenan en la resolución de tales situaciones (Crisorio, 2001).

Los fundamentos técnicos constituyen elementos de la lógica interna que deben aprenderse en relación con las situaciones que contribuyen a resolver y con el encadenamiento de situaciones que el atletismo implica, así, la acción de saltar en largo, implica caer lo más lejos posible de la tabla de pique, pero previo a esta acción, hubo una carrera, con una velocidad y una distancia determinada por el atleta, etc.

Entonces un alumno debe reconocer la mejor opción de carrera, pero no puede desconocer la posición correcta del cuerpo y su posicionamiento en el espacio o ubicación durante la competencia. Esto es lograr en aquellos la mejor comprensión posible de su lógica interna. La que a su vez sólo puede ser resuelta a partir de los diferentes análisis particulares y necesarios, para el mejoramiento de la práctica.

Todas y cada una de estas acciones implican decisiones, que deben tomarse, en centésimas de segundo, en relación con otras decisiones propias. Por lo tanto, se debe considerar que las técnicas no pueden dejar de enseñarse sin ser vinculadas a conceptos que ayuden al alumno a resolver los problemas que el atletismo presenta. La enseñanza de un fundamento siempre debería estar ligada a uno o varios conceptos que faciliten su utilización. Por ejemplo en un lanzamiento, el

concepto a enseñar sería lanzar lo más lejos posible, o lanzar lo más alto posible, lo que le permita una buena fase de vuelo al implemento.

De todas formas quiero aclarar que una errónea interpretación del texto de Crisorio (muy habitual) entiende que las técnicas no deben ser perfeccionadas, por el contrario, es necesario un análisis exhaustivo de las mismas, y cuando se dice esto, se está señalando la búsqueda de su perfeccionamiento, el cual en el ámbito de la educación física se traduce en un acabado conocimiento conceptual, tan necesario para su enseñanza. Mucho más aún, si se piensa que éstas sólo constituyen la parte instrumental del atletismo, buena comprensión del mismo, perdería todo su sentido.

Es posible pensar la enseñanza, orientada desde la articulación de tres principios, o dimensiones de análisis. Como establece Díaz Barriga (1988), es posible necesario efectuar un análisis del contenido, articulado con el análisis de los problemas de la enseñanza y el aprendizaje, y la articulación de éstos con el análisis del marco político contextual donde se desarrolla la práctica educativa, agregándose para la enseñanza deportiva una cuarta dimensión de análisis que se refiere a la configuración espiralada de la enseñanza, o espiral dialéctica. En la enseñanza del atletismo esta parte estaría dada por la sucesión permanente de síntesis y análisis durante el proceso y no dejar a la competencia (contexto real del deporte) como fin del proceso de enseñanza, sino como parte de él.

Conclusiones

En virtud de todo lo expuesto hasta aquí, se puede decir que la enseñanza del atletismo debería comenzar a dejar de lado viejas tradiciones que se inclinan por progresar en la misma a partir de la secuenciación de acciones que se programan fundamentalmente desde la complejidad técnica, para concentrar su abordaje a partir de sus reglas (dado que éstas determinan la complejidad de la disciplina y por ende de sus acciones), y progresar en su enseñanza desde la comprensión de su lógica.

Al mismo tiempo, si la competencia es su marco real y concreto de práctica, que le da sentido al deporte, su enseñanza debería incluirla como elemento fundamental, para que su práctica tenga sentido

Bibliografía

Crisorio, R., (2001), La enseñanza del básquetbol, en: Educación Física & Ciencia, Año 5, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Díaz Barriga, A. (1988), Didáctica y curriculum, Mexico, Nuevomar.

Giles, M., Molina Neto, V., y Kreuzburg Molina, R., (2003), Educación Física y formación profesional, en: La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas, Bracht, V. y Crisorio, R., La Plata, Al Margen.

Giles, G., De la Cruz, S., Montenegro, J. P., Montoby, L., Viñes, N., (2011), La enseñanza de los deportes. Lógica homologada. La misma mirada, ponencia presentada en 8° Congreso Argentino y 3° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, FaHCE, UNLP.

Giraldes, M., (1972), Metodología de la educación física, Buenos Aires, Stadium.

Mazzeo, E., Mazzeo E., (2008), Atletismo para todos, Buenos Aires, Stadium.